

# Construir el Partido del Proletariado al Frente de la Lucha Política de Masas



Contra el Régimen de Uribe  
la farsa electoral

**Por la Revolución Socialista**

## Construir el Partido al Frente de la Lucha Política de Masas

La tarea central de los obreros conscientes y la intelectualidad revolucionaria en el presente período de la revolución sigue siendo construir el Partido Comunista Revolucionario de Colombia como parte del Movimiento Revolucionario Internacionalista. Un partido que basado en la teoría científica del marxismo leninismo maoísmo, haga valer los intereses internacionales de la clase de los proletarios; un Partido que guiado por el programa socialista sepa defender en todo momento los intereses inmediatos de la clase obrera; un Partido que cumpla su papel como combatiente de vanguardia al frente de la lucha política revolucionaria de las masas. Este es el dispositivo estratégico principal sin el cual no será posible el triunfo de la revolución socialista.

Y construir ese Partido en las actuales condiciones de la lucha de clases en Colombia, exige de los comunistas ir más allá de las formulaciones generales y de las tareas normales, encontrando la tarea que les permita en este momento avanzar en ese propósito, cumpliendo a la vez con las labores cotidianas de educar, hacer propaganda y organizar. La decisión de la V Asamblea de la Unión Obrera Comunista (mlm), desarrollada por las posteriores Reuniones Plenarias de su Comité de Dirección, fue Avanzar Hacia el Congreso del Partido al frente de la lucha política de las masas. ¿Qué significa esto ahora en tiempos de campaña electorera?

Significa que los comunistas deben desplegar la más enérgica actividad política para sacar el máximo provecho que brinda la explosiva agudización de las contradicciones de clase en el país, poniéndose en lo inmediato al frente de la lucha contra la reelección y la farsa electoral, avanzando en la preparación de la Huelga Política de Masas contra el régimen de Uribe, con la mira puesta en la revolución socialista.

Significa que los cuadros y militantes comunistas deben, con su audaz actividad, debilitar aún más al régimen de Uribe, desprestigiar aún más a los politiqueros reaccionarios y a los jefes reformistas y oportunistas y atraer a las amplias masas a una posición revolucionaria, a través de la enérgica campaña

antielectoral, esclareciendo el rumbo inexorable de la sociedad hacia el socialismo y las talanqueras puestas a él por los demagogos politiqueros burgueses, pequeño burgueses y oportunistas. Mientras los representantes de las clases poseedoras están condenados al desprestigio y a hundirse políticamente junto con sus sueños reaccionarios y utópicos, los representantes de la clase obrera pueden conquistar posiciones para una lucha de largo alcance, fortalecer sus organizaciones, engrosar sus filas y forjar una nueva generación de revolucionarios, porque sus aspiraciones, su programa y su táctica no engañan al pueblo, y por el contrario se corresponden con sus necesidades y con la tendencia histórica de la sociedad.

Significa que los dirigentes obreros tienen en su intervención política abierta en contra de la farsa electoral, una condición y medio magníficos para ponerse al frente de la lucha política revolucionaria de las masas confrontando y denunciando la traición de los jefes oportunistas, aislando su nociva influencia que constriñe y desvía el movimiento de su cauce revolucionario. Pero lo más importante, tienen una condición y medio magníficos para luchar con independencia promoviendo y generalizando las nuevas formas de organización de las masas, independientes del Estado y de los politiqueros, en correspondencia con sus nuevas formas de lucha revolucionaria, únicas capaces de enfrentar con éxito el régimen de Uribe.

Significa en últimas que los comunistas y los revolucionarios auténticos deben desplegar la más audaz, enérgica y abierta actividad política, favorecida por la debilidad del odiado régimen y el desprestigio de los politiqueros oportunistas y

apuntalada por la propia lucha revolucionaria de las masas, cuyo movimiento ascensional no se detendrá porque emana de las contradicciones antagónicas más profundas de la sociedad colombiana, en correspondencia precisamente, con los intereses de las clases y fuerzas sociales que empujan su desarrollo hacia la revolución y el socialismo.

**“El proletariado no necesita un partido que marche a la cola del movimiento espontáneo, ni tras la democracia antiimperialista pequeño burguesa. Necesita un Partido de corte bolchevique que lleve la conciencia socialista al movimiento obrero, que organice su lucha de clase y la dirija hacia su meta mundial y objetivo final: el socialismo y el comunismo. Esta es la causa por la cual la Unión Obrera Comunista (mlm) existe, lucha y ahora ha decidido marchar hacia el Congreso del Partido”.**

V Asamblea de la Unión Obrera Comunista (mlm)

[Pasa a la página siguiente]

Construir el Partido al frente de la lucha política de masas a través de una enérgica campaña política antielectoral es, en estos momentos, la forma de afianzar, profundizar y extender las raíces de la organización de Partido entre el proletariado, de extender y profundizar la influencia de las ideas del comunismo en la sociedad, de fusionar las ideas del comunismo revolucionario con el movimiento de las masas en lucha y de forjar los cuadros y dirigentes de la clase obrera al fragor de la lucha de clases y no de los cenáculos de los filósofos. Tal es la forma ahora de Avanzar Hacia el Congreso del Partido.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mlm)

\* \* \* \* \*

## Una Importante Declaración

Publicamos en la presente edición de Revolución Obrera una separata a manera de cuadernillo con la Declaración de la IV Reunión Plenaria del Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm) sobre el momento táctico; documento que lleva por título Transformar la Indignación de los Explotados y Oprimidos, en Odio de Clases y Lucha Revolucionaria de Masas, el cual analiza con claridad las contradicciones más generales de la sociedad en el ámbito internacional y detalla las agudas contradicciones de la sociedad colombiana, armando a los comunistas, a los revolucionarios y a las masas en general, con una comprensión científica del momento y sus tendencias, brindándoles a su vez verdaderas razones y banderas para proseguir con optimismo la batalla por la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia y la Internacional de Nuevo Tipo que necesitan los proletarios para derrotar a sus enemigos con la revolución violenta de las masas y la Guerra Popular y para establecer la sociedad socialista, primera etapa del comunismo, hacia donde tiende por sí mismo el moribundo capitalismo imperialista.

Comisión de Agitación y Propaganda

# Un Polo Politiquero y Sin Alternativa

La supuesta división ideológica en el Polo no es más que politiquería barata. Esto es lo que han evidenciado en los últimos días, los enredos que se tejen alrededor de ese partido: primero María Emma Mejía renunció a ser parte de las listas de este partidito, luego Navarro retiró su candidatura presidencial lo que ocasionó un estallido de comentarios en las esferas de la "opinión pública" acerca de la "división ideológica" por la que está pasando ese nido de politiqueros, entre supuestas posiciones izquierdistas radicales representadas por Petro y pluralistas representadas por Garzón.

El "fuerte pulso ideológico" de que habla la gran prensa burguesa se reduce a la ridícula y mezquina pelea por unos cuantos puestos en el establo parlamentario y cuestiones que se limitan al prestigio personal de los payasos representantes del Polo. La "división ideológica" muestra es la verdadera cara de la politiquería, reflejada en un partido de mentiras, sin una sola idea

coherente ¿cuál división ideológica? y por supuesto, sin un programa que represente realmente los intereses del pueblo colombiano.

El PDA no es más que un Polo politiquero y sin alternativa, un partido que a duras penas ha cumplido con los requisitos de la oposición permitida y financiada por el régimen como bufón en el circo electorero.

Pero el papel más lamentable de la farsa en el Polo Democrático Alternativo, lo hacen los partiditos oportunistas, los mamertos viejos, los moíres, los "dignos", el Modep y los mamertos nuevos como los supuestos ml y mlm, quienes a duras penas sólo pueden defender la candidatura de un profesor que de antemano saben perdedor, pero que les permitirá atraer algunos votos, sobre todo de los intelectuales pequeño burgueses, para entregárselos al representante burgués Horacio Serpa, en caso de que Uribe no los derrote en la primera vuelta.

## Adelante con la Campaña Contra la Farsa Electoral y el Régimen de Uribe

Y mientras los oportunistas se devanan los sesos, se unen y se dividen haciendo cálculos mezquinos de cómo hacerse a algunas butacas en el establo parlamentario, los luchadores que no cuentan con la publicidad que les brinda la prensa burguesa a los politiqueros, la gente sencilla, pero revolucionaria y de ideas avanzadas y coherentes, cuyas aspiraciones son las mismas del pueblo colombiano hechas conscientes, esos compañeros que contra la corriente y con gallardía han enarbolado la consigna de ¡NO VOTAR! y Organizar la Lucha Obrera y Popular, desde el mes de noviembre del año pasado vienen desarrollando una serie de actividades entre las cuales se encuentran los mítines que realizan los días jueves en el Parque Santander a la 5 de la tarde y los sábados en dos importantes zonas fabriles a las 2 de la tarde a nombre del Comité de Lucha Popular de Bogotá.

Allí, pese a la persecución de la policía, que les prohíbe usar megáfonos en el Parque Santander, se distribuye propaganda denunciando la falsedad de la democracia burguesa y el circo electoral, se agitan las consignas invitando a las masas a NO VOTAR y a vincularse a la campaña contra la farsa y se hacen denuncias concretas contra el régimen y los politiqueros.

Aprendiendo de esta experiencia los Comités de Lucha de Cali (Comité de Lucha Popular, Comité de Lucha Estudiantil y Comité de Lucha por la Defensa de la Salud del Pueblo) han empezado a realizar actividades de agitación y propaganda, están bregando por hacer coincidir su movilización y mítines con los de los compañeros de Bogotá, así como están preparando un II Encuentro Regional de Luchadores con miras a un Primer Encuentro Nacional de Luchadores, que según algunos activistas, se realizará en Bogotá en el mes de marzo.

*Revolución Obrera* saluda y apoya a los luchadores que se han propuesto enfrentar al régimen luchando contra la corriente politiquera oportunista. Invita a los compañeros a que nos informen permanentemente de sus actividades a fin de contribuir con la difusión en la medida de nuestras posibilidades.

Adelante luchadores contra el régimen y contra la farsa electoral, tienen Ustedes la posibilidad de convertirse en el vehículo para recoger la inconformidad del pueblo colombiano y convertirla en poderoso puño que frene la voracidad de los capitalistas y el régimen terrorista del jefe paramilitar.

**¡Contra el Régimen de Uribe y la Farsa Electoral,  
No Votar, Organizar la Lucha Obrera y Popular!**

## Obreros de Coca-Cola: ¡La Rebelión se Justifica!

El 3 de febrero nuevamente, a las tres de la tarde, los obreros de la planta de Coca-Cola en Bogotá se dieron cita para denunciar los atropellos que la compañía imperialista, en contubernio con el Estado colombiano y el régimen terrorista, viene cometiendo contra los trabajadores.

Valientes, los compañeros de Sintraindega desplegaron sus pancartas y agitaron sus consignas de lucha, acompañados por activistas del Comité de Lucha Popular de Bogotá, distribuidores del periódico *Revolución Obrera* y representantes de otras organizaciones, entre ellas, la Escuela Sindical María Cano.

Y mientras esto sucedía en Bogotá, obreros de base y contratistas de la planta en Cali denunciaban en una hoja volante las mismas arbitrariedades: la persecución, las amenazas y los despedidos.

Crece el odio de los obreros contra la explotación desvergonzada de la compañía imperialista, haciendo también que surjan desde la base manifestaciones de rechazo a sus abusos y que en las organizaciones sindicales existentes vuelva a plantearse el camino de la lucha directa, la unidad consciente y por la base y la organización con independencia de clase. La reestructuración de las organizaciones sindicales se abre paso como una necesidad en todo el movimiento sindical y se manifiesta en las iniciativas de los obreros de base de Coca-Cola, sindicalizados o no, así como en directivos y activistas de los sindicatos, a pesar de las Juntas Directivas Nacionales como es el caso de Sintraindega Bogotá y Sinaltrainal Cali.

Sí, allí donde sólo se veían las altas chimeneas y los camiones, se extiende ahora la chispa de la lucha que amenaza con volverse una gigantesca hoguera desafiante de quienes ya no aguantan más tanta explotación, tantos abusos, tantas persecuciones, tanta muerte. Sí, allí ahora se ve con sus puños desafiantes y sus voces de trueno a quienes dejan su sudor y su sangre para beneficio de un grupo monopolista imperialista, cuyos tentáculos de explotación y muerte se extienden por todos los países.

¡Adelante hermanos obreros de la imperialista Coca-cola!  
¡Contra la explotación y la opresión, la rebelión se justifica!

## A LA VENTA



*Una magnífica recopilación de artículos para rescatar las organizaciones sindicales del dominio ideológico y político de los enemigos de los trabajadores y su cantinela de concertación, conciliación, pacto social y politiquería.*

CONSÍGALO CON SU DISTRIBUIDOR DE  
REVOLUCIÓN OBRERA

## LOS LECTORES DENUNCIAN

### ¡Abajo la Dictadura Burguesa y la Farsa Electoral!

Compañeros de revolución obrera, los felicitamos por seguir adelante en la grandiosa labor de mantener la prensa obrera como la tribuna de los explotados y oprimidos en Colombia, además les agradecemos inmensamente los informes publicados sobre las actividades de los Comités de Lucha.

Como impulsor del Comité de Lucha Popular de Bogotá, les quiero informar que hemos seguido desarrollando mítines en zonas industriales y el centro de la ciudad donde se ha reflejado la aceptación y apoyo de las masas con relación a las denuncias contra el régimen, el sistema capitalista y la farsa electoral.

En especial quisiera resaltar que el día jueves 2 de febrero, cuando iniciamos el mitin en el Parque Santander la policía se acercó prohibiéndonos hacer agitación; el policía explicaba que esto era por orden de la alcaldesa de esa localidad; frente a tal situación repartimos el boletín y volantes, mantuvimos desplegada la pancarta por más de media hora y denunciamos con unos carteles la falsa democracia del Estado burgués, que a través de su alcaldesa local y la fuerza pública nos prohíbe la libre expresión; en carne propia experimentamos que la democracia de los que tienen el poder es pura mentira, al contrario de lo que ellos dicen, es dura dictadura para el pueblo.

¿Por qué nos temen los que nos gobiernan? Aunque ahora seamos pocos los impulsores de los Comités de Lucha en Colombia, nos temen porque decimos la verdad y denunciamos públicamente al régimen paramilitar de Uribe Vélez, como representante de las clases dominantes y lacayo del imperialismo; porque denunciamos la esencia asesina y explotadora del Estado burgués y ante todo, temen que la rebeldía de las masas se canalice en fuerza unida y organizada hacia el desarrollo de una gran Huelga Política de Masas.

¿Por qué financian a la "oposición" aglutinada en la Gran Coalición Democrática y los demás partidos politiqueros de las clases dominantes? Porque ésta sirve para maquillar de democracia al reaccionario y putrefacto Estado burgués junto con el actual régimen que lo administra.

Seguimos convocando a todos los obreros, estudiantes, vendedores ambulantes, en fin a todo el pueblo que se sienta inconforme con el actual estado de cosas, a participar en los mítines, conferencias y a apoyarnos económicamente pues solo contamos con su apoyo.

Muchas gracias compañeros.

Fraternalmente: Impulsor del Comité de Lucha Popular.

Febrero 3 de 2006.

# INTERNACIONAL



## Sacando las Castañas del Fuego

Con el triunfo electoral de la señora Bachelet en Chile se pone de nuevo sobre el tapete el tema de la llamada centro-izquierda en Latinoamérica.

Aunque Revolución Obrera ha publicado varios artículos explicando la posición de la Unión Obrera Comunista sobre los gobiernos reformistas burgueses encabezados por partidos pequeño burgueses (sobre todo se han analizado los gobiernos de Chavez en Venezuela y Lula en Brasil), es necesario recalcar un aspecto que frecuentemente se pasa por alto al analizar los fenómenos políticos de la sociedad actual, que son parte de los problemas de la revolución proletaria en el mundo. Se nos pregunta con frecuencia por qué, si los reformistas no representan los intereses revolucionarios de los obreros y campesinos, tienen apoyo de las masas populares. La explicación es la siguiente:

Marx usó la metáfora del "viejo topo" que sigue cavando subterráneamente mientras en la superficie todo parece seguir sin cambio alguno, hasta que imprevistamente la superficie se derrumba y se hacen patentes los enormes cambios que se venían gestando en lo profundo. De hecho, aún en los periodos históricos de mayor calma social aparente, se preparan los grandes acontecimientos políticos. El desarrollo de la sociedad tiene profundas raíces, cuyo contenido es objetivamente revolucionario. Pero las contradicciones económicas, que son el fundamento de tal desarrollo, no pueden más que comenzar, en el terreno social, por ser inconformidad, rabia ciega, rebeldía sin dirección, movimiento inconsciente. Se acumula bajo la superficie, como una enorme fuerza social que busca ciegamente, cual el viejo topo, una salida hacia la revolución. Verdadera bomba presta a estallar, si no encuentra el detonante de un partido revolucionario, servirá de apoyo de los partidos reformistas, cuya misión histórica es, precisamente, actuar como una reserva de las clases reaccionarias, para desviar el movimiento hacia las soluciones reformistas, para poner paños de agua tibia a la imparable rebeldía popular. Como se dice popularmente, para dar un escape a la presión popular e impedir así que explote la inconformidad de las masas como volcán revolucionario.

No es que la llamada "centro izquierda" sea el motor del movimiento de masas. Por el contrario. Cuando el movimiento de masas estuvo de capa caída por la derrota del movimiento obrero al final de los setentas, los reformistas ayudaron a desmoralizar y desmoronar a las masas con la vieja cantinela de que no se podía luchar, que la revolución no era posible, que había que resignarse, o con el famoso dicho de que no hay con quien. Sólo cuando el movimiento de masas ha levantado un nuevo oleaje, los reformistas se apresuran a ponerse al frente, posan de revolucionarios, atacan a los verdaderos revolucionarios, para desviar así la tendencia objetivamente revolucionaria del movimiento y conducirlo al callejón sin salida de la farsa electoral, para salvar al Estado burgués y a la democracia burguesa de su debacle y, desde el gobierno burgués, aplicar los paños de agua tibia de unas cuantas limosnas dadas desde Estado, desmoralizar de nuevo a las masas y aplazar una verdadera revolución.

No es la primera vez que ha pasado esto en la historia de engaños de la burguesía: siempre ha dispuesto de reformistas y oportunistas (y de hecho los financia y los ceba como oposición oficial en los tiempos normales) para que le saquen las castañas del fuego en los periodos de ascenso de la lucha de masas. De ahí que sea el mismo Estado el que financia a estos partidos de la llamada centro izquierda, los mantiene activos con publicidad y puesticos para utilizarlos en la salvaguardia de su podrido Estado.

## ¡Celebremos el Décimo

## Aniversario de la Guerra Popular en Nepal!

El 13 de febrero las fuerzas comunistas revolucionarias de todo el mundo celebran jubilosas el décimo aniversario de la Guerra Popular que libra el hermano pueblo de Nepal. Esta guerra, es de un gran significado para los oprimidos y explotados del mundo que ven en ella un ejemplo vivo de cómo es posible construir ese inmejorable mundo, el que son capaces de construir las masas oprimidas de la mano de su partido.

Qué gran significado tiene la etapa de ofensiva estratégica alcanzada por nuestros hermanos en Nepal, anuncio de que el régimen monárquico de Gyanendra está próximo a caer. Así mismo también son grandes los retos que trae consigo para el movimiento comunista internacional y para las masas oprimidas de Nepal.

Las hienas imperialistas merodean a Nepal. Hay que ver cómo abren sus fauces, cómo miran a su presa preparando el zarpazo. Los oprimidos del mundo saben de lo que son capaces las bestias imperialistas. Lo validarán todo con tal de impedir que ese nuevo contingente que se ha puesto en pie vuelva a demostrar que los poderosos son solamente gigantes con pies de barro. ¿Qué se inventarán esta vez?

Pero no solamente las hienas imperialistas están al acecho. India también advierte que sus intereses estratégicos peligran y en respuesta a la influencia ganada por los marxistas leninistas maoístas nepalíes en cinco de sus estados, los opresores reanudaron el apoyo al Ejército Real.

Esta celebración debe estar a la altura de los grandes avances de la revolución en Nepal. Por esta razón, este aniversario debe estar especialmente lleno de actividades de los comunistas, los revolucionarios y las masas por todo el mundo. Conferencias, debates, volantes y boletines de información por millares, difusión de las enseñanzas de la Guerra Popular a través de todos los medios posibles, a través de la prensa, de internet, etc.

Los pueblos del mundo y los revolucionarios deben celebrar en grande este aniversario contribuyendo a romper el cerco de silencio que el imperialismo le tiende a la lucha revolucionaria de las masas, aprendiendo de la experiencia de sus hermanos en Nepal y luchando en su propio país para contribuir a agigantar la lucha mundial por el socialismo y el comunismo.

Qué mejor aniversario que contribuir a reinaugurar la era de la revolución proletaria mundial enterrando al moribundo rey y con él el último bastión imperialista para subyugar al pueblo nepalés.

## La Reestructuración del Movimiento Sindical

### Obreros de Sintraemcali a Reestructurar la Organización

*En el número 179 de Revolución Obrera publicamos una entrevista a un compañero de Sintraemcali donde se denunciaba la situación al interior del sindicato a raíz de un robo de los fondos sindicales y la expulsión de nueve socios. En este número damos cuenta de la evolución de la lucha al interior de esa organización obrera, según la ve una amiga del periódico en la ciudad de Cali.*

Luego que la Asamblea General de Delegados realizada el 13 de septiembre del 2005, la cual nombró diez comisiones para trabajar "en la resurrección y fortalecimiento del proyecto sindical", la comisión de Ejecución y Disciplina después de realizar una investigación y de llamar a descargos a los directivos y algunos afiliados sobre las responsabilidades del hurto de 160 millones de pesos del sindicato, presenta a la asamblea de delegados del 15 de diciembre de 2005 la propuesta de resolución de expulsar a nueve socios, denunciando una serie de violaciones a los estatutos que se cometieron en el procedimiento que se adoptó para el retiro de ese dinero, resolución que despertó hacia la asamblea varias amenazas y agresiones verbales y físicas.

El 17 de enero del 2006, la asamblea de delegados se reunió nuevamente para escuchar a los expulsados y decidir sobre el futuro de la junta directiva; la reunión ratificó la decisión de expulsar a Luis Antonio Hernández Monroy, Carlos Adolfo Marmolejo, Domingo Angulo, Luis Imbachi, Alberto Hidalgo (miembros de la junta directiva) y a Carlos Antonio Ocampo, Óscar Figueroa Pachongo, Fabio Bejarano, Harold Viáfara (afiliados) por la responsabilidad, no del hurto ya que no se han encontrado pruebas, sino en la administración y dirección de la organización, bajo los argumentos de violación de los estatutos del sindicato.

En dicha asamblea fueron amenazados los delegados Franklin Trejos, Carlos Vargas, Aydee Casilimas, además de ser golpeado el delegado Efrén Rodríguez.

Finalmente, la reunión avanzó en otros temas como son los derechos convencionales y la elección de los nuevos cinco directivos que deben ocupar las vacantes en la junta.

El panorama de Sintraemcali es una muestra de la situación del movimiento sindical, donde salen a relucir actuaciones, no de las organizaciones obreras,

sino propias de las burguesas y pequeño burguesas como el robo, las amenazas y las agresiones, hechos que deben servir de alarma para las bases del sindicato quienes deben denunciar este tipo de acciones y además proteger y apoyar a sus delegados ante cualquier represalia que se pueda tomar contra ellos; razón de más para avanzar en la reestructuración de su organización como dice el comunicado del 25 de enero del 2006 de los delegados llamando a "retomar y fortalecer la organización sindical".

Este proceso adelantado por las bases de Sintraemcali es expresión del creciente descontento de los obreros frente a las juntas directivas vendeobreras, patronales, entreguistas o corruptas, que dirigen actualmente muchas de las organizaciones sindicales. Es un proceso natural e inevitable frente al cual no pueden hacer nada los oportunistas, como bien lo demostró la firme decisión de los delegados de Sintraemcali de cambiar la junta directiva y convocar a nuevas elecciones donde se pretende destacar obreros de la base.

Se debe saludar y apoyar el paso que han dado los trabajadores de Sintraemcali hacia la reconquista de su organización para la lucha de resistencia contra los abusos del capital y como escuela de socialismo. Se debe animar la justa lucha que están dando las bases y delegados al tiempo que llamarlos a que emprendan una reestructuración a fondo de su organización, ya que no basta cambiar la junta directiva -paso importante por ser expresión de la rebeldía contra las camarillas que desvían la lucha-, esto es apenas un paso porque lo fundamental sigue siendo que el sindicato vuelva a conquistar la independencia de clase en lo ideológico, lo político y lo organizativo para convertirse en una verdadera arma de lucha de los trabajadores como parte de la lucha general por acabar con la esclavitud asalariada.

En ese sentido, son importantes las labores de la comisión de educación y de las demás comisiones de la asamblea de delegados las cuales deben contribuir a unir la dirección con la base, a forjar la unidad consciente, por la base y al calor de la lucha, para brindarle a la clase obrera de la región una poderosa organización para la defensa de sus intereses de clase y cerrarle el camino a los politiqueros liberales y socialdemócratas que quieren aprovechar la presente lucha para apoltronarse ellos en la junta directiva.

## Llevando la Prensa a los Obreros de Coca-Cola

Eran las tres de la tarde del miércoles 25 de enero y ante nosotros se levantaban las instalaciones de la planta de la imperialista Coca-Cola en la zona de Fontibón en Bogotá; allí ya se encontraban los compañeros de la Junta Directiva de Sintraindega, uno de los sindicatos existentes en la empresa, quienes nos recibieron fraternalmente.

Inmediatamente distribuimos el periódico *Revolución Obrera* entre los asistentes, que a pesar de no ser muchos, denotaban un gran entusiasmo para realizar la tarea. Se trataba de un mitin de denuncia contra los abusos y la persecución de la compañía y el Estado contra los trabajadores. Nosotros, por supuesto, nos vinculamos animosos al mitin, agitamos las consignas y estuvimos con ellos hasta que la jornada terminó.

Una cosa es hablar en términos abstractos de la dominación semicolonial imperialista y otra muy distinta es poder comprobar en vivo y en directo cómo la burguesía colombiana, socia y cómplice de los imperialistas, utiliza su Estado para ejecutar la persecución a las organizaciones obreras mandando a sus sicarios de la Sijin a hacer disparos intimidatorios en las manifestaciones, permitiendo el despido de dirigentes y activistas, patrocinando la política antiobrera de la empresa dejándole hacer "marchas" en contra de los sindicatos y estimulándole generalizar los contratos a término y la rebaja de los salarios; y cuando esto no ha sido suficiente, la empresa directamente ha mandado asesinar a compañeros dirigentes sindicales utilizando las fuerzas paramilitares.

Pero en Coca-cola se cumple la sentencia de que la opresión engendra resistencia y los trabajadores siguen firmes en la lucha, ahora mediante la realización de mítines, mañana mediante la huelga y en un futuro mediante el levantamiento de todos los obreros y campesinos para poner fin a la explotación asalariada y a la dominación semicolonial imperialista.

Los compañeros están librando una lucha que es de todos y por eso, como lo hicieron ellos, apelamos a la solidaridad, llamamos a ampliar la denuncia y, sobre todo, llamamos a hacerse presentes en los mítines que están programando semanalmente en la planta de Fontibón.

Distribuidores de *Revolución Obrera*

# SEPARATA

## ¡UN GRITO DE BATALLA DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS! Transformar la Indignación de los Explotados y Oprimidos, en Odio de Clases y Lucha Revolucionaria de Masas

### LAS CONTRADICCIONES DEL IMPERIALISMO LO EMPUJAN HACIA LA TUMBA

El capitalismo imperialista, modo de producción agonizante, ya sea sacudido por sus crisis inevitables o recuperándose de ellas, depara dicha para unos cuantos grupos monopolistas y enorme sufrimiento para el proletariado mundial y las masas trabajadoras, sobre todo en los países oprimidos. La presente reanimación económica a nivel mundial, no sólo ha redoblado la superexplotación del proletariado en los países oprimidos y de sus huestes emigrantes a los países imperialistas, sino que también ha incrementado el grado de explotación y desempleo en tales países.

La superación de la reciente crisis económica es en realidad un paso más hacia el fin del capitalismo, porque al empeorar las condiciones de vida y de trabajo de los proletarios, ha puesto en peligro la existencia misma del componente fundamental e indispensable de sus fuerzas productivas; porque al sumir en la explotación asalariada a la inmensa mayoría de la sociedad, ha llevado a un grado de agudización sin precedentes la contradicción fundamental del capitalismo, entre la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada, anunciando que está cerca el fin del imperialismo. Ello se manifiesta en términos de clase, en la formidable extensión y agravamiento de la contradicción entre la burguesía y el proletariado, afianzándola como la principal contradicción del imperialismo a nivel mundial en la actualidad y la mejor expresión de la madurez del capitalismo para su derrota definitiva. La actual recuperación económica del capitalismo no le augura mayores expectativas de vida, y en cambio sí, demuestra patéticamente que la existencia del capitalismo imperialista es cada vez más incompatible con la existencia de la sociedad y la naturaleza; es un sistema caduco que merece ser aniquilado por la revolución proletaria mundial y sepultado por el socialismo.

La competencia entre los grupos monopolistas y entre los países imperialistas por el reparto del mundo ya repartido, es parte de la preparación para la guerra, donde la burguesía imperialista y su capital financiero disputan literalmente el dominio de cada centímetro cuadrado del planeta, el control de las fuentes de materias primas, y la explotación de la fuerza de trabajo del proletariado mundial. Tal contradicción interimperialista se expresa ahora principalmente entre Estados Unidos erigido en el "gendarme pacificador" que interviene militarmente todo cuanto cuestione o debilite su papel hegemónico, y la Unión Europea en el papel del "juez socialdemócrata", que bajo guantes de "paz y justicia" introduce sus garras en la disputa por la hegemonía imperialista mundial. El imperialismo es un capitalismo moribundo, que por sí mismo sólo tiene el camino de la guerra mundial para prolongar su agonía, pero es un camino que lo puede impedir la revolución proletaria mundial, a la cual sirve el odio creciente de los explotados y oprimidos contra el imperialismo a lo largo y ancho del planeta, un rechazo mundial cuyo espectro de matizaciones va desde los pacifistas que odian la guerra, los ecologistas que odian la destrucción de la naturaleza, los anarquistas que odian la autoridad del agresor, los nacionalistas que odian al opresor, los pequeñoburgueses que odian la globalización, hasta los proletarios y comunistas que odian la explotación del hombre por el hombre y se proponen suprimirla de raíz.

Imperialismo en agonía significa negación de la tendencia a la libertad por la tendencia a la subyugación, a la intensificación de la opresión sobre países y naciones, a la reacción política en toda la línea y en todos los órdenes. Tendencia expresada en la imposición de regímenes en extremo reaccionarios en los principales centros del poder imperialista, donde se proclama a los cuatro vientos la perpetuidad del capitalismo. Y en un momento donde aún son extremadamente débiles la lucha y organización independientes del proletariado a quien la historia ha encomendado la misión de sepultar al imperialismo, salta a la palestra la receta alternativa de "centro-izquierda" para salvar la democracia burguesa, remodelar el capitalismo, e instaurar el reinado de la pequeña propiedad en la época del imperialismo donde el trono pertenece al monopolio. Su gobierno en varios países de Sudamérica, ya ha dejado demostrado prácticamente que su política alternativa de

oposición al "neoliberalismo y la globalización", es en realidad una colección de remiendos al capitalismo, para maquillar de bellos colores el Estado de dictadura de la burguesía, encubrir la esclavitud asalariada capitalista y conservar intactos los privilegios de los explotadores.

Y mientras los partidos políticos reformistas de la burguesía y la pequeña burguesía sueñan con retroceder la rueda de la historia a los días de la "libre competencia", ella sigue adelante, porque el despojo de países y continentes enteros por las aves de rapiña imperialistas en nombre de la "lucha antiterrorista, la democracia y la paz mundial", lejos de someter al mundo, reavivan y extienden la lucha antiimperialista, de las guerras nacionalistas de liberación nacional dirigidas por la pequeña burguesía y sectores burgueses panislamistas que han empantanado la máquina de guerra del imperialismo norteamericano en Irak, de los movimientos de masas antiimperialistas en las metrópolis, y de las guerras populares dirigidas por el proletariado contra la opresión semicolonial y el poder estatal de las clases reaccionarias lacayas; guerras populares que hacen parte de la Revolución Proletaria Mundial, a cuya vanguardia marcha hoy la guerra popular en Nepal dirigida por el Partido Comunista de Nepal (maoísta).

La contradicción entre la burguesía y el proletariado, al ser la principal y dirigente a nivel mundial en este período, aviva la revolución socialista en las metrópolis imperialistas, alienta el avance de la revolución de nueva democracia en los países oprimidos semif feudales, impulsa la revolución socialista en los países oprimidos capitalistas, influye revolucionariamente sobre las demás contradicciones, caso de la existente entre los países oprimidos y los opresores, cuya agudización favorece directamente el avance de la revolución proletaria mundial, siempre y cuando prevalezca la dirección del proletariado en la lucha antiimperialista, pues sus intereses de clase y objetivos programáticos, son verdadera garantía para juntar las dos grandes corrientes: el movimiento revolucionario antiimperialista y la guerra civil por el socialismo.

### EL MOTOR DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA INTERNACIONAL DE NUEVO TIPO ES LA LUCHA IDEOLÓGICA

La situación del mundo actual favorece el avance de la Revolución Proletaria Mundial, pero es indispensable la actuación del proletariado como clase, constituyéndose en partido político independiente. En tal dirección avanza la construcción de auténticos partidos comunistas marxistas leninistas maoístas, en miras a la Internacional de nuevo tipo para resolver la más importante, urgente e indispensable necesidad de la Revolución Proletaria Mundial: centralizar la dirección y organización de la lucha de todo el proletariado.

El éxito en esa organización internacional de la clase obrera, presupone entender a profundidad la experiencia de la III Internacional y de la dictadura del proletariado en el siglo XX, la situación actual de la correlación en las contradicciones del capitalismo imperialista, y el estado de desarrollo del modo de producción capitalista en los países oprimidos. Frente a tales problemas las opiniones de los comunistas están divididas, aunque existe acuerdo en la ineludible necesidad de resolverlos si se quiere construir la nueva Internacional sobre una férrea base de unidad. Es así que la Unión Obrera Comunista (mlm) ha manifestado públicamente que considera acertado en lo fundamental el papel desempeñado por la III Internacional a lo largo de su existencia; que la derrota de la dictadura del proletariado en Rusia y en China tiene su causa principal en el abandono de la línea esencial de la Comuna o del nuevo tipo de Estado, cuya fuente de poder está en la iniciativa de las masas desde abajo, y cuyo gobernante es el pueblo armado en sustitución de la policía y el ejército como instituciones apartadas del pueblo y contrapuestas a él, y en sustitución de la burocracia por funcionarios elegibles, removibles a todo momento y con salario de obreros; que en la actualidad la contradicción principal en el mundo imperialista es la existente entre el proletariado y la burguesía; y que en países oprimidos como Colombia, donde se han impuesto las relaciones de producción capitalistas, el problema de la dominación semicolonial imperialista debe resolverse como una cuestión de la revolución socialista y no de la revolución de nueva democracia.

Además de estos problemas de orden programático, en el movimiento comunista internacional existen otras divergencias, de las cuales sobresalen dos frente al método: reconocer o no la lucha de líneas en debate público como el motor de la construcción de la Internacional y de un movimiento que sólo puede desarrollarse en lucha abierta contra el oportunismo; y reconocer o no la ley de la negación de la negación como la ley que determina la dirección del movimiento dialéctico.

Al respecto, si bien es preocupante la ausencia de una posición pública del MRI frente al discurso anti-Stalin en la Conferencia de Francfort en celebración del 20 aniversario del MRI, pues constituye un ataque malicioso que de convertirse en posición oficial, avalaría la negación metafísica de la III Internacional y el ataque revisionista contra ella, implicando gravísimas consecuencias para el proceso de construcción de la nueva Internacional, es así mismo muy oportuna y saludable la tendencia a retomar la lucha ideológica pública entre los comunistas, en combate franco contra tendencias subjetivistas tan nefastas como el dogmatismo, cuya influencia en algunos partidos que hacen parte del MRI, ha aletargado el proceso de construcción de la Internacional, de nuevos partidos comunistas y del propio avance de la revolución en los países oprimidos capitalistas. Son intentos de abrirle paso a la lucha pública de líneas en el MRI, la participación que los camaradas del Partido Comunista de Nepal (maoísta) hacen a todo el movimiento comunista internacional de su discusión sobre el Estado de dictadura del proletariado, y el énfasis socialista de la revolución que se advierte en un pronunciamiento de los camaradas del Partido Comunista de Irán (mlm).

En su papel de embrión de la Internacional, el Movimiento Revolucionario Internacionalista -MRI-, ha dado importantes pasos: alentando la formación de nuevos partidos, guiando a sus integrantes en la preparación, impulso y dirección de la guerra popular en diversos países oprimidos, influyendo con una posición comunista y proletaria en el movimiento revolucionario antiimperialista, y en tal sentido, su influencia se tornará decisiva en la medida en que su línea general se ajuste más a la realidad del estado actual de las contradicciones del imperialismo, y sea derrotada la equívoca apreciación de considerar la lucha entre los países oprimidos y opresores como la principal contradicción a nivel mundial, soslayando la que verdaderamente juega ese papel, la lucha entre la burguesía y proletariado, que en calidad de contradicción principal determina la estrategia y la táctica de la lucha mundial del movimiento obrero.

### **EN COLOMBIA LA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA SIGNIFICA: GANANCIA PARA LOS RICOS Y SUFRIMIENTO PARA LOS POBRES**

Ayer los trabajadores del campo y la ciudad, esto es, el proletariado y las capas media e inferior de la pequeña burguesía, cargaron sobre sus espaldas el terrible peso de la reciente crisis: superexplotación, desalojo violento del campo, despojo de tierras, además de la traición de las cómplices camarillas oportunistas que llamaron a abandonar la lucha y abrazar la conciliación de clases, seduciendo a muchos trabajadores a entregar sus conquistas y reivindicaciones, a desistir de pliegos y convenciones, para favorecer la salvación de las empresas y la defensa de la economía nacional.

Hoy, cuando la crisis ha cedido y la economía reporta índices de recuperación, los capitalistas muestran balances con ganancias centuplicadas, compran nuevas empresas y bancos, concentran en un solo monopolio ramas enteras de la producción, pero las masas trabajadoras siguen como en una crisis de nunca acabar, soportando el empeoramiento de su situación, y la desvergonzada burla del "fabuloso aumento" de \$883 diarios para casi nueve millones de obreros de salario mínimo, acordado entre gobernantes, capitalistas y camarillas vendeobreras.

Aparte de explotación y sufrimientos, los obreros y campesinos no tienen nada que esperar de esta fase del capitalismo moribundo, devorador de hombres y destructor de la naturaleza. Esa es la cruda realidad del paraíso capitalista prometido por la burguesía.

De ahí que, mientras las clases dominantes disfrutan la apropiación privada del producto social, y por ende desean eternizar el sistema capitalista, el mismo que desean reformar los politiqueros de la pequeña burguesía ilusionados en un capitalismo sin monopolios, las masas trabajadoras de obreros y campesinos en medio de sus padecimientos deben entender que la sociedad colombiana ya no aguanta remiendos, porque está madura para cambiar el sistema capitalista por el socialismo, porque la única forma de cambiar radicalmente la situación material de los trabajadores es transformar el odio e indignación espontánea de los explotados y oprimidos en odio de clase, en lucha revolucionaria, en huelga política de masas, en insurrección armada, en revolución socialista que haga de las masas esclavizadas, los gobernantes de la sociedad.

## **LA DEBILIDAD DEL RÉGIMEN DE URIBE**

Aunque el capitalismo ya no sirve para resolver los problemas de la sociedad colombiana, pues tanto la crisis de la economía como su recuperación agudizan cada vez más la polarización general de la sociedad entre ricos y pobres, las clases dominantes pugnan por mantener sus privilegios, y la correlación de fuerzas a su interior ha impuesto el régimen de Uribe Vélez para gobernar y ejecutar su dictadura. Un régimen cuyo carácter mafioso, paramilitar, terrorista, politiquero y corrupto, es tan reaccionario que por sí mismo atizó todas las contradicciones de clase en la sociedad: profundizado las fisuras entre las clases dominantes, radicalizado de conjunto a la pequeña burguesía, y cosechando el odio y repudio de obreros y campesinos.

El capitalismo es un modo de producción que frena el desarrollo de la sociedad colombiana, por lo cual, la agudización general de las contradicciones sociales significa el reforzamiento de todas las tendencias que empujan hacia la revolución, lo cual llena de pánico a los reaccionarios y sume en una debilidad cada vez mayor al régimen de Uribe, que si bien ha ejercido ferozmente la dictadura burguesa sobre obreros y campesinos para garantizarle a los capitalistas los beneficios que les dispensa la superexplotación, si bien ha gobernado como siervo sumiso del imperialismo, no ha podido conseguir el respaldo unánime de los imperialistas ni de las clases dominantes, ni siquiera de sus más cercanos partidarios. En tales condiciones, el régimen de Uribe, representante directo de esa nueva correlación entre las clases dominantes, donde predomina el poder de los capitalistas que derivan sus ganancias, rentas e intereses, del negocio de los sicotrópicos, es un régimen que para poder gobernar debe comprometerse cada vez más directa y abiertamente con los mafiosos, con los paramilitares, con la politiquería y la corrupción, fortaleciéndose en la apariencia de la política burguesa, pero debilitándose en la esencia de la lucha de clases. Un régimen que no cuenta con el apoyo del pueblo, no puede ser más que un régimen débil, contra el cual se puede luchar y se le puede vencer.

### **EL COMPROMISO DE LA OPOSICIÓN OFICIAL CON LA FARSA ELECTORAL Y EL RÉGIMEN**

Los partidos demócratas y oportunistas de la pequeña burguesía asumieron el papel de oposición oficial al régimen, quien le puso precio a ese compromiso y les abonó por adelantado, lo cual causó alegatos, reclamos, fisuras y desavenencias en las filas reformistas de la Gran Coalición Democrática, donde se han apelmazado socialdemócratas, liberales y oportunistas, para enfrentar la reelección de Uribe, esgrimiendo una táctica electorera, parlamentaria y leguleya, apoyada públicamente por las guerrillas del Eln y las Farc, y criticada también públicamente por las disidencias del "voto en blanco" en el Moir, o los "candidatos independientes del frente revolucionario de trabajadores y la izquierda" del PST; críticas que si bien no logran sobrepasar aún el rasero de la fe supersticiosa en el Estado y de la confianza en la democracia burguesa, son ya fracturas del oportunismo. Una táctica que sirve al programa político burgués de los pequeños propietarios; un programa cuyos objetivos de embellecer el Estado burgués con el maquillaje de Estado social de derecho y hacer remiendos al sistema capitalista de explotación asalariada, lejos de preocupar al régimen de Uribe, al imperialismo y a las clases dominantes, encuentran su respaldo, pues preservan su órgano de poder y garantizan sus intereses y privilegios de clase. Una táctica y un programa orientados a engrosar la corriente sudamericana de los gobiernos de "centro-izquierda", especializada hoy en la vía politiquera para desmovilizar y desalentar el movimiento revolucionario de las masas. En esa perspectiva la oposición oficial comandada por Alternativa y el Polo (últimamente apelmazados en el Polo Democrático Alternativo), es el principal obstáculo que se atraviesa como vaca muerta en el camino de la lucha revolucionaria de los obreros y campesinos contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista.

### **DOS TÁCTICAS DE LUCHA PARA ENFRENTAR AL RÉGIMEN DE URIBE**

Dos tácticas se le proponen al pueblo para enfrentar al régimen de Uribe: una reformista, desde el punto de vista de los pequeños propietarios, deposita en los politiqueros y las instituciones del Estado la solución a los problemas de los trabajadores, para la cual, todo pende de la lucha electoral contra la reelección de Uribe; la otra, la táctica revolucionaria, concebida desde el punto de vista de los intereses del proletariado, confía en que sólo el pueblo salva al pueblo, y por tanto, llama a la movilización y lucha directa de las masas, hoy contra la farsa electoral y la reelección de Uribe, mañana en la forma de una huelga política de masas contra toda la política antiobrera y antipopular del régimen y de los capitalistas.



El movimiento obrero en particular, y el movimiento de masas en general, se debaten entre esos dos caminos, haciendo de este, el asunto crucial del momento, pues de la táctica que se imponga, depende en últimas el avance o estancamiento del proceso revolucionario en Colombia. La lucha entre estas dos tácticas por convertirse en la línea de acción del movimiento de masas, se libra condicionada por una brutal ofensiva del régimen contra las masas trabajadoras con la cual ha brindado enormes dividendos a las clases dominantes, por el despliegue politiquero de burgueses y pequeñoburgueses engañando al pueblo con sus promesas electorales, por el creciente desprestigio de la política conciliadora en el movimiento sindical que los partidos y jefes oportunistas se esmeran en ocultar o por lo menos en tranzar como negocio entre traidores, por los intentos del régimen de concentrar la atención del pueblo en los diálogos o contraataques con las guerrillas y en la farsante desmovilización de los paramilitares, por el ascenso espontáneo del movimiento de masas que en el año 2005 logró definir rasgos más de clase y más revolucionarios, y por el avance modesto pero sin pausa en la vinculación de las ideas del socialismo con el movimiento obrero.

La situación actual de la lucha de clases en Colombia, señala que el centro de gravedad no se encuentra en el farsante proceso de paz y desmovilización de los paramilitares, ni tampoco en el enfrentamiento militar o negociaciones entre las fuerzas del Estado y las guerrillas; sino en el empuje espontáneo del movimiento de las masas trabajadoras y la orientación que acoja: o la táctica reformista del oportunismo que pretende remendar al capitalismo desde las instituciones del Estado burgués, o la táctica revolucionaria de los comunistas que propone llevar la lucha de las masas hasta una victoria sobre el régimen para acumular fuerzas y proseguir hacia la derrota total del capitalismo.

La táctica reformista promovida por el oportunismo y respaldada por socialdemócratas y liberales, es la táctica propia y apropiada a su papel comprometido y conciliador como oposición oficial al régimen de Uribe, de ahí que sea una táctica de apaciguamiento y desviación de la lucha de las masas hacia la desmoralizante lucha electoral y parlamentaria, cuyo objetivo central es la derrota electoral de la reelección, y sus protagonistas los politiqueros de oficio, que prometen remodelar desde los sillones del gobierno, el sistema de explotación capitalista y el Estado de dictadura de la burguesía. De ahí que los jefes oportunistas se hayan visto obligados a callarse el argumento del "no hay con quien" reconociendo a regañadientes el ascenso del movimiento de masas, pero no para promover su desenvolvimiento revolucionario, sino para mermar su propio desprestigio posando de "dirigentes radicales" que convocan a paros y movilizaciones al servicio de su campaña electoral; al tiempo que aprovechan su poder burocrático en las organizaciones de masas para separar y disuadir a los luchadores, para apaciguar la lucha y promover la conciliación de clases, para perseguir, señalar y expulsar a los activistas revolucionarios. Las masas de obreros y campesinos sólo cuentan para ellos en calidad de bestias de carga, que ahora deben apoyar dócilmente con sus votos a la pequeña burguesía y a su coalición con la burguesía antiuribista.

Por su parte, la táctica revolucionaria, basada en la interpretación de las tendencias objetivas, tiene su punto de apoyo en el ascenso espontáneo del movimiento de masas, y como reservas favorables la situación del régimen debilitado por las contradicciones internas en las clases dominantes, y sobre todo, por sus contradicciones con el pueblo que lo aborrece. El objetivo central de la táctica revolucionaria es frenar la arremetida del régimen de Uribe y las clases dominantes mediante la lucha directa de las masas, conquistando con la fuerza de la huelga política en todo el país las reivindicaciones inmediatas económicas, políticas y sociales de todos los trabajadores del campo y la ciudad; son por tanto, ellos los protagonistas. Su obstáculo principal es la política de los oportunistas, quienes temerosos de la revolución se convierten en apagafuegos de toda chispa de rebeldía popular, y se atraviesan cual muro de contención entre los enemigos y la lucha del pueblo; de ahí que la derrota de su táctica reformista sea indispensable para lograr el avance revolucionario de la lucha y la organización independiente de las masas populares. Aislar al oportunismo es entonces la dirección del golpe principal de la táctica revolucionaria, entendiendo por aislar, actuar con independencia de clase para contrarrestar y neutralizar la influencia desmovilizadora de los jefes oportunistas en la dirección del movimiento de masas y en sus organizaciones, a la vez que hacer corresponder a las nuevas formas de la lucha política de las masas, nuevas formas de organización, comités políticos de masas, comités de lucha por doquier para desplegar toda la iniciativa y el poder revolucionario de los trabajadores, con total independencia respecto a los politiqueros.

Dado el odio creciente del pueblo contra el régimen, y el temor que la revolución inspira en las clases dominantes, éstas se dividen, y surgen sectores que tras su rechazo a la reelección, inclinan su respaldo hacia una forma reformista de dictadura burguesa, que bien puede ser la

de "centro-izquierda" tan de moda en el continente, cuyo ambiente triunfalista contrastado con la impotencia política y dispersión organizativa de los comunistas que debilita la eficacia de su labor de propaganda y agitación entre las masas, el pueblo colombiano puede ser víctima de un doble engaño: primero, caer en la trampa de la farsa electoral, engatusado por los oportunistas a confiar más en los trámites politiqueros parlamentarios que en su propia lucha; y segundo, si el reformismo se encaramase en el poder, el pueblo caería en el sopor de la desmovilización esperanzado en que sus problemas sean resueltos desde las sillas del gobierno. Así, oportunistas y demócratas pequeñoburgueses cumplirían la misión de apaciguar la lucha de clases, y consumirían el papel de una oposición oficial como muro de contención al servicio del régimen y de la dictadura burguesa, contra la temida lucha revolucionaria de las masas.

Pero si bien el bajo nivel de conciencia de las masas trabajadoras las convierte en susceptibles de ser engañadas con la farsa electoral, ni el régimen ni la democracia pequeñoburguesa tienen cautivo el apoyo del pueblo, y en cambio sí, día a día aumenta espontáneamente el desespere, rebeldía y repudio de los trabajadores, favoreciendo la labor de los comunistas de canalizar tales manifestaciones hacia el cause de la Revolución Socialista. Además, la agudización de la lucha de clases y los reacomodos cada vez más frecuentes en el seno de las clases dominantes, causan fisuras en las filas oportunistas, posibilitando profundizar las ya advertidas fisuras rebeldes contra su politiquería. Y lo más importante, la lucha de clases trabaja en favor de los de abajo y abre brecha por sí misma, porque el ascenso del movimiento espontáneo ha ganado en calidad y cantidad, tanto por sus avances en huelgas políticas locales, algunas de las cuales han terminado en poderosas asonadas, como por la lucha económica y política de sectores del proletariado industrial, y la lucha del campesinado indígena por la tierra, haciendo que la tendencia del movimiento hacia un gran choque de clases, no sólo se sostenga sino que se fortalezca.

Y si del triunfo de una u otra táctica, depende hoy el avance o un estancamiento de la Revolución Socialista en Colombia, se requiere entonces una intrépida y persistente actividad política de los comunistas y revolucionarios para aprovechar al máximo las propicias condiciones del momento, para educar a las masas en la comprensión y diferenciación entre las dos tácticas, para ganar la dirección del movimiento y aguarles el festín electoral con la lucha revolucionaria del pueblo en la perspectiva de la Huelga Política de Masas, avanzar todo lo posible en la construcción del Partido Comunista Revolucionario al calor de la lucha de clases y proseguir la marcha de la revolución hacia la conquista de la República Socialista.

## **SE REQUIEREN FORMAS INDEPENDIENTES DE ORGANIZACIÓN**

La acelerada y violenta ejecución de las reformas antiobreras por el régimen de Uribe, con exterminio de sindicatos, supresión de convenciones colectivas y despido de miles de trabajadores; la maquiavélica combinación del terrorismo estatal de fuerzas armadas y paramilitares con la farsa de Ralito, que mientras protege a mafiosos y asesinos, somete a escarnio, represión y persecución militar a inmensos sectores de la población en diversas zonas del país; la sistemática incursión de los esbirros del ESMAD para reprimir violentamente todo intento de movilización revolucionaria de las masas causando muertos y heridos entre los luchadores; son todos, bestiales ataques de un régimen debilitado, lleno de problemas y contradicciones.

La resistencia y rechazo a tal arremetida de las clases dominantes, fortalece día a día el ascenso del movimiento de masas: protestas de estudiantes y maestros en defensa de la educación pública; movilización, bloqueos y pedreas de vendedores ambulantes y vecinos de los barrios contra la persecución y medidas reaccionarias de los gobernantes, incluidos los de "centro-izquierda"; masivas movilizaciones de obreros, campesinos y comerciantes contra el terror paramilitar en algunos municipios; huelgas políticas locales y asonadas en diversas poblaciones contra los abusos de las empresas de servicios públicos y los representantes del Estado; luchas políticas de sectores obreros y el claro resurgir de su lucha de resistencia contra los capitalistas con pliegos, movilizaciones, huelgas, paros y anuncios de huelgas de solidaridad.

Son éstas, condiciones de la rebeldía espontánea, del entusiasmo y ánimo de las masas, que exigen aislar la desmoralizante influencia de los oportunistas en las formas organizativas, convertidas en camisa de fuerza para desmovilizar e impedir la lucha revolucionaria de las masas. Garantizar la independencia de la lucha de masas exige nuevas formas de organización que se correspondan a sus nuevas formas de lucha política, que objetivamente tiende hacia la huelga política de masas y no hacia la lucha electoral. Nuevas formas de organización, amplias, políticas, de masas, del tipo de los Comités de Lucha, que

rompan la coyunda politiquera y den paso a la iniciativa creadora de las masas; que disputen al oportunismo la dirección del movimiento de masas, tomen la iniciativa, empuñen con firmeza los planes de lucha, y redoblen la audacia y energía para llevar sus tareas a la práctica; que unan al movimiento de masas en torno a una Plataforma de Lucha común contra el régimen de Uribe y por la Revolución Socialista, preparándose desde ya para arrancar reivindicaciones al Estado de los capitalistas por la fuerza de la huelga política de masas en todo el país; y desde luego, en el curso de esta lucha inmediata, avancen cuanto sea posible en la construcción de la más importante y necesaria organización del proletariado, el Partido Comunista Revolucionario, selecto y conspirativo, que organice y dirija todas las manifestaciones de su lucha de clase, que sea la vanguardia en el ataque de los oprimidos y explotados contra el blanco principal de la Revolución Socialista en Colombia: el poder político y económico de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo.

Pero también, la situación y la necesidad de la lucha independiente de las masas, hace necesaria la reestructuración del movimiento sindical, transformando los sindicatos en organizaciones para la lucha de resistencia y no para la conciliación, como parte de la lucha general de la clase obrera contra la explotación capitalista. La situación favorece cada vez más el avance decidido en la reestructuración del movimiento sindical. Primero, porque la recuperación económica conlleva al ascenso de la lucha de resistencia de los obreros; y segundo, porque la política de concertación y conciliación de clases facilitó el incremento de la terrible superexplotación del proletariado, al impedir que los sindicatos sean organizaciones al servicio de la lucha de resistencia. Ante tal situación, los obreros espontáneamente cuestionan a sus dirigentes, forman sindicatos y se lanzan a la huelga; mientras que las camarillas oportunistas en el afán de contrarrestar su hundimiento en el lodo del desprestigio y la traición, hablan de "crisis en el sindicalismo" y desvergonzadamente se la endosan a las bases. Expulsan a los activistas y señalan a los revolucionarios, en una artimaña oportunista para exacerbar artificialmente la contradicción, y así evitar que la lucha consciente de los obreros los derrote. Esa presión oportunista para dividir el movimiento sindical, en estos momentos es desventajosa para los proletarios conscientes, quienes deben insistir en profundizar la reestructuración ideológica y política de los sindicatos sobre todo por la base; no pretender derrotar fulminantemente al oportunismo sino aislar la nociva influencia de sus jefes y partidos, preparando de esta manera el terreno y madurando las condiciones para la reestructuración organizativa y la centralización revolucionaria del movimiento sindical.

### **LA TAREA CENTRAL DECISIVA ES CONSTRUIR EL PARTIDO DEL PROLETARIADO**

*"El proletariado no necesita un partido que marche a la cola del movimiento espontáneo, ni tras la democracia antiimperialista pequeñoburguesa. Necesita un Partido de corte bolchevique que lleve la conciencia socialista al movimiento obrero, que organice su lucha de clase y la dirija hacia su meta mundial y objetivo final: el socialismo y el comunismo. Esta es la causa por la cual la Unión Obrera Comunista (mlm) existe, lucha y ahora ha decidido marchar hacia el Congreso del Partido."*

De la V Asamblea de la Unión Obrera Comunista  
(mlm) - Noviembre 2004

La tarea central de los comunistas revolucionarios en este período táctico es lograr que el proletariado se constituya en partido político independiente, pues sólo así puede expresarse y actuar como clase, organizar y garantizar el triunfo de la insurrección y la revolución socialista, instaurar el Estado de Dictadura del Proletariado y dirigir la construcción del socialismo, etapa de transición al comunismo.

La cada vez más explosiva agudización de las contradicciones de clase en Colombia, brinda excelentes condiciones para avanzar en la construcción del partido, forjándolo no como una secta aislada de la sociedad, sino al fuego de la lucha de clases.

La Unión Obrera Comunista (mlm) trabaja comprometidamente en esa construcción. En primer lugar, cumpliendo su papel como combatiente de vanguardia en el movimiento revolucionario de las masas, con una teoría científica, con un programa socialista y una táctica revolucionaria que orienta a las masas la necesidad de librar una lucha política independiente de la dirección politiquera reaccionaria y oportunista, en lo inmediato contra la farsa electoral, avanzando hacia la Huelga Política de Masas contra el régimen de Uribe, forma de lucha verdaderamente revolucionaria del momento, porque se corresponde con los

intereses de las fuerzas sociales que empujan el desarrollo de la sociedad colombiana en la dirección del socialismo.

En segundo lugar, enfrentando programática y tácticamente al matiz pequeñoburgués de los marxistas leninistas maoístas, vacilante frente a la revolución socialista y silencioso en la confrontación al régimen, siendo imperativo ya, romper el relativo estancamiento en la lucha teórica de la Unión, pues ha frenado el triunfo del programa socialista sobre los programas democrático burgueses.

En tercer lugar, confrontando y denunciando la traición oportunista y las ilusiones reformistas que impiden el avance del movimiento espontáneo de las masas hacia formas de lucha y de organización revolucionarias.

La decidida actuación de la Unión de construir el partido abanderando una línea política de vanguardia, vinculándose al proletariado y luchando por aislar la dirección oportunista en el movimiento de masas para favorecer el avance de la revolución, ha ido ganando reconocimiento y aceptación en sectores de las masas particularmente del proletariado industrial, en algunos intelectuales revolucionarios e incluso en luchadores de base influidos por otros programas; y desde luego, ha desatado diversos y feroces ataques: presión y amenazas de la policía política; odio, ofensas, calumnias y represalias de la camarilla oportunista; aislamiento e intrigas de nuestros camaradas maoístas; resurgimiento de costumbres organizativas y de vida que se alzan en resistencia dentro de las propias filas de la Unión. Ataques que no podrán impedir el avance de la Unión Obrera Comunista (mlm) en su indeclinable propósito de actuar como organización política combatiente de vanguardia, dispuesta a extender y profundizar lo conquistado, firme en el propósito de forjar la organización férreamente disciplinada que organice y dirija la lucha por el poder político, siendo condición indispensable para ello, extirpar los males ideológicos del individualismo y el subjetivismo ya denunciados y derrotados, pero que bajo nuevas formas intentan revivir en las filas de la Unión; he ahí la razón de ser de la actual Campaña de Reeducación ideológica para elevar la conciencia comunista, el espíritu de partido, la voluntad de lucha y la combatividad de los cuadros y militantes, con lo cual se despejará por fin, el camino hacia el Congreso del Partido.

